

# “El buen diseño es funcional”



En Egue y Seta son conscientes de que el futuro del baño se encamina hacia un consumo inteligente del agua y la energía, así como a la incorporación de materiales y revestimientos de fácil higienización.

A la hora de diseñar un proyecto de baño, cada profesional tiene sus secretos. Para **Felipe Araujo**, cofundador de Egue y Seta, los aspectos más importantes en este sentido pasan por explotar el confort lumínico y ambiental del espacio, entendiéndolos no solo como luz y calefacción, sino como “la capacidad de controlar diferentes espacios lumínicos, aparte del natural, y garantizar una correcta ventilación”. Eso por un lado. Por otro, también tiene en cuenta para su trabajo otros factores claves de la ecuación

tales como “la amplitud, la durabilidad, y la facilidad de limpieza”.

Así, bajo el punto de vista de este profesional del diseño de interiores, todo buen proyecto que se precie debe también estar enfocado en dar protagonismo a un elemento estrella de cualquier baño hoy en día: ni más ni menos que el agua caliente. “Un baño en la bañera de wellnes más hermosa y ultra sofisticada será una experiencia breve e incómoda si se toma con agua helada. Una buena caldera y una buena presión deben

estar asegurados antes de cualquier otro acabado”, sentencia Araujo.

En este sentido, el cuarto de baño se ha convertido en una estancia donde prima cada vez más el confort y el bienestar. Es más, según la experiencia de Egue y Seta, van ampliando su superficie. “Van ganando adeptos las encimeras y duchas dobles, así como los baños con vistas o mejor ventilados. La domótica también parece, finalmente, que toca la puerta de esta habitación”, expone el cofundador del estudio de diseño. Al mismo



## “La domótica también parece, finalmente, que toca la puerta de esta habitación”

tiempo, añade, son cada vez más los clientes que piden “inodoros ‘inteligentes’, escenas lumínicas y música, pero también, control de fugas y monitorización del consumo. ¡Esto no ha hecho sino empezar!”

Del mismo modo, todas estas comodidades no están reñidas con viviendas de tamaño discreto. De hecho, muchos de los clientes tienen que adaptar sus estancias de ensueño a unos metros cuadrados limitados. Aunque eso para los profesionales no es problema, porque siempre pueden sacar el máximo partido de ellos. “Lo importante, es que un baño espacialmente funcione de manera adecuada. Aunque sea de menor tamaño, puede convertirse en un espacio cómodo si lo acompañamos con las premisas de colores claros y una iluminación que permita la percepción de amplitud de dicho espacio”, explica el experto.

Ahí entra también la dicotomía de diseño vs. funcionalidad, aunque Araujo considera que la clave reside en el equilibrio. “Pensamos que el buen diseño es funcional. Por tanto, no creemos que haya disyuntiva o necesidad de quedarse con uno para abandonar el



otro. Debemos mantener un equilibrio entre ambos aspectos y lo logramos pensando como usuarios. Pensando como varios usuarios al mismo tiempo, o en distintos momentos de la vida. Pensando como instaladores, como personal de mantenimiento y como vecino. Pensando como ‘pagador’”. El ejemplo práctico de esta filosofía luce en sus últimas novedades y proyectos, una obra “con un par de baños interesantes, generosos y versátiles”, señala el diseñador. “Uno tan grande que incorpora una sauna, y otro pequeñísimo que no es más que un aseo, aunque muy chulo, al que hemos dado el mismo tratamiento que un vestíbulo”, añade. Además, han publicado “un cuarto de baño muy masculino con un mueble en un potente azul eléctrico, que se recorta sobre un papel pintado vegetal y cuyo interior privado permite no obstante mirar hacia la habitación principal, hacia la terraza y hacia un jardín interior. Creo que la novedad no consiste tanto en un material o un color, sino en la relación de esta estancia, tradicionalmente aislada, con el resto de la vivienda”.

### La era de la domótica

En otro orden de cosas, el cofundador de Egue y Seta expone su visión acerca del futuro del baño, toda una declaración de intenciones sobre las líneas de trabajo que seguirá el estudio. “Por una parte, va hacia el consumo inteligente del agua y la energía. Por otro, hacia la incorporación de materiales y revestimientos de fácil, práctica o natural higienización. Y también a la apertura parcial hacia estancias vinculadas como vestidores o jardines”.

Además, como en todos los ámbitos, las nuevas tecnologías jugarán un papel principal. Eso sí, con matices. “En el cuarto de baño confluyen una serie de gremios e industrias muy amplia, y en cada una de estas se viene desarrollando, con gran esfuerzo, avances tecnológicos que atienden

necesidades muy concretas. Al hablar de tecnología, lo más expedito es pensar en domótica”, puntualiza. “Sí, muchos de los desarrollos tecnológicos recientes vienen a permitir el más pormenorizado control remoto de la intensidad, fuente y color de iluminación; el caudal, la presión, el modo de aspersión y la temperatura del agua; la video-musicalización de la experiencia y un largo etc. Sin embargo, vemos menos prescindible y más útil la domótica, que permite detectar fugas, cerrar llaves de paso a distancia, contabilizar el consumo, planificar el reciclado de aguas grises o ahorrar energía”.

De la misma forma, interesa la “innovación”, por ejemplo, en temas de revestimientos impermeables antideslizantes. “Estos se ven contantemente ampliados, escapando de su natural encasillamiento cerámico, para abarcar ahora diferentes materias primas que hibridan en proporciones diversas de fibras naturales, compuestos de madera, componentes metálicos, resinas y elementos vítreos, permitiendo a los diseñadores una libertad estética sin precedentes a la hora de prescribir”.

Sin embargo, aunque cada vez más usuarios se empeñen en perfeccionar sus cuartos de baño hasta la altura de las demás estancias de sus casas, aún se tratan como habitaciones secundarias. “A lo largo de la historia, la cocina ha sido considerada como un lugar primordialmente de servicio, aunque ahora esa idea ha ido evolucionando hasta convertirse en una de las estancias más importantes de la vivienda”, manifiesta Araujo. Eso en parte ha ocurrido con los baños, la diferencia es que, el hecho de que la cocina permita sociabilidad, “la distingue o favorece” en este sentido. “Que los cuartos de baño han cobrado preeminencia y protagonismo es indudable, pero creemos que, tanto presupuestaria, como programáticamente, siguen siendo considerados ligeramente menos importantes”, finaliza. ■